

## PÁJAD DAVID

Bamidbar



Publicado por las Instituciones Mikdash Ledavid, Israel

Bajo la presidencia y los auspicios del honorable, Morenu Verabenu, Ribí David Jananiá Pinto, shlita

Hijo del Tzadik, experimentado en milagros, Ribí Moshé Aharón Pinto, zatzal, y nieto del sagrado Tzadik, experimentado en milagros, Ribí Jaím Pinto, ziaa

### “Y los leviím acamparán alrededor del Mishcán del Testimonio” (Bamidbar 1:53)

Cada vez que trato de imaginarme cómo fue el orden de acampamento del Pueblo de Israel alrededor del Mishcán del Testimonio —el lugar donde se posaba la sagrada Shejiná—, me embarga una profunda admiración.

En el campamento de Israel en el desierto, Hakadosh Baruj Hu se encontraba en el centro y el Pueblo de Israel se distribuía alrededor de Él según sus tribus, en campamentos, según sus banderas, y disfrutaban del fulgor de la Shejiná. ¿Y quiénes acampaban más próximos a la Shejiná? Obviamente, la tribu de Leví, cuya función era la de desarmar y armar el Mishcán; ellos eran los elevados del pueblo, quienes le enseñaban cómo cumplir la Torá y las mitzvot, como dice el versículo (Devarim 33:10): “Enseñarán Tu sentencia a Yaakov y Tu Torá a Israel”. Es por eso por lo que ellos tuvieron el mérito de ser los que acampaban más próximos a la Shejiná, alrededor del Mishcán del Testimonio.

Quien profundice al respecto objetará lo siguiente: acerca de Hakadosh Baruj Hu, dice el versículo (Devarim 4:24): “Es un fuego que consume”; entonces, ¿cómo pudo el Pueblo de Israel acampar alrededor del Mishcán del Testimonio sin ser consumidos por el fuego? ¿Cómo pudieron estar delante de la luz de Hashem Yitbaraj, que es una luz tan poderosa que no se puede describir? ¡Sí, aparentemente, sólo Moshé Rabenu —un hombre de carne y hueso— tuvo el mérito de entrar a dicha luz sin ser consumido por ella!

Esta dificultad la podemos explicar de la siguiente forma: cuando los Hijos de Israel estaban en Egipto, llegaron a la condición más baja, ya que se habían contaminado del mal de los egipcios; la impureza de la tierra de Egipto se había posado sobre ellos. La salida de Egipto provocó en sí una cierta elevación y se purificaron un poco de aquella impureza cuando vieron la mano fuerte de Hashem, y las señales y maravillas que sucedieron ante sus ojos. Cuando llegaron al borde del Mar Rojo, su nivel espiritual se elevó todavía un poco más, y aumentaron tanto su purificación de aquella impureza que se había aferrado a ellos en Egipto que llegaron al nivel de profecía. Así dicen nuestros Sabios (Mejiltá): “Una sierva vio en el Mar Rojo lo que no vio [el Profeta] Yejezkel ben Buzí en la creación de la Mercavá”.

## maskil Ledavid

### El fuego no afecta a los ángeles



Y, en verdad, el Zóhar Hakadosh dice que los Hijos de Israel tuvieron el mérito de alcanzar el nivel más elevado de espiritualidad en el evento del recibimiento de la Torá, como dice la Guemará (Tratado de Shabat 146a), que cuando estuvieron de pie en el Monte de Sinai, desapareció tanto toda la impureza que habían adquirido en Egipto como la contaminación del mal, y se volvieron puros e inmaculados, incluso más que los ángeles ministeriales, al punto que los ángeles ministeriales llegaron y comenzaron a servirles, colocándoles coronas sobre sus cabezas (como figura en el Tratado de Shabat 88a).

Muchos de aquellos que conocieron a Rabenu Jaím Pinto, ziaa, contaron que hubo ocasiones en las que temieron mirarlo directamente al rostro, por la gran luz que de él resplandecía. Así relató mi respetable madre, aleha Hashalom, acerca de mi señor padre, ziaa, que muchas veces vieron fuego en su cuarto y entraban con diligencia, temiendo que se tratara de un incendio, pero al entrar no había tal cosa. Sin duda, se trataba de un fuego espiritual enorme que surgía del poder de la Torá que mi señor padre, ziaa, estudiaba y de la santidad de nuestros sagrados ancestros, quienes por su apego a Hakadosh Baruj Hu, ameritaron el fuego de la Torá que residía dentro de ellos. Por lo tanto, sus rostros irradiaban la luz de la Shejiná. Y a este elevado nivel, llegó el Pueblo de Israel en su campamento alrededor del Mishcán del Testimonio, por lo que no tuvieron miedo del fuego de la Shejiná, que se encontraba posada en el Mishcán, en medio de ellos.

En los días que nos llevan a conmemorar el recibimiento de la Torá, una vez más, debemos esforzarnos y prepararnos para recibirla, y es obvio que hace falta la voluntad y el deseo de recibir el regalo que Hakadosh Baruj Hu quiere darle al Pueblo de Israel. Si la persona no se prepara como es debido, y no le demuestra a Hakadosh Baruj Hu que desea la Torá, se parece —jalila— a los no judíos, que se rehusaron a recibir la Torá. Así que hay que reforzarse en la Torá, reforzarse en los tiempos fijados para estudiar cada día, así como también llegar al estudio a tiempo, sin retrasarse, y aprender con mucha constancia sin interrupción. De esa forma, ameritaremos todos acercarnos a Hashem Yitbaraj, como los leviím, que ameritaron acampar alrededor del Mishcán del Testimonio.

29 de Iyar de 5783  
20 de mayo de 2023

830

### Shabat Mevarjín



## Hilulá

- 29 – Ribí Meir de Premishlan.
- 1 – Ribí Yaakov Lombarzo I.
- 2 – Ribí Israel de Viznitz.
- 3 – Rabenu Ovadiá de Bartenura.
- 4 – Ribí Tzvi Hachóhén Turnhaim.
- 5 – Ribí Yosef Ezrá Zelija.
- 6 – David Hamélej, el salmista de Israel.





## DIYRÉ JAJAMIM

No conocemos el verdadero cálculo

Cuando meditamos acerca del censo de las tribus, vemos que la tribu de Dan fue la tribu con mayor población entre todas las tribus, aparte de la tribu de Yehudá. Y debido a que era la de mayor población, la tribu de Dan era la que iba recogiendo todo lo que dejaban las demás tribus, ya que viajaban últimos; entonces, a todo el que perdía algo, los de la tribu de Dan se lo devolvían, como cita el Talmud Yerushalmi (*Tratado de Eruvín* 85a).

¿A qué se debió que Dan ameritara una gran población?

El *Gaón* y *Tzadik*, Ribí Yejezkel Levinstein, *zatza*, *Mashguiaj* de la Yeshivá de Pónevitz, dice que, al ahondar en el tema, encontramos una moraleja de gran valor. Cuando Biniamín bajó a Egipto, su familia estaba compuesta por muchos miembros, pues tenía diez hijos. Siendo así, es lógico que, por un simple cálculo, la suya debía haber sido la tribu más numerosa, con muchos descendientes. Por otro lado, respecto de Dan, quien bajó a Egipto con un solo hijo —y éste, a su vez, era sordomudo—, es lógico deducir que su tribu debía haber sido de las más pequeñas. No obstante, la realidad fue que se invirtieron los cálculos por completo: la tribu de Biniamín contó con treinta y cinco mil cuatrocientas personas, mientras que la de Dan contó con sesenta y dos mil setecientas, casi el doble de las tribus más grandes.

Contó el *Jafetz Jaím*, en una de las charlas que realizaba en Shabat en su casa, un evento muy emotivo que ocurrió en Galicia (Europa Oriental). En la comunidad judía de ese lugar, cada Shabat *Kódesh*, tenían la costumbre de reunirse en el *Bet Haknéset* antes de la plegaria de *Arvit* de la culminación de Shabat para decir *Tehilim*.

Un Shabat entró un visitante judío al *Bet Haknéset* y vio que uno de los congregantes estaba de pie en una de las esquinas diciendo *Tehilim* con mucho apego, de forma muy emotiva. Decía sus *Tehilim* con tal emoción que al instante el visitante se entusiasmó y comenzó a decir también *Tehilim*, con sentimiento sagrado y con ardor. Ambos lloraron emotivamente sin que cada cual supiera por qué el otro lloraba y rezaba así.

Después de las plegarias, el judío visitante se dirigió a aquel congregante y le comentó que apreciaba cuán apegado había estado a su recitación de *Tehilim*, por lo que se interesó en saber qué era lo que le angustiaba, qué le dolía como para rezar así.

A lo que le respondió: “Tengo una hija que ya llegó a la edad de casarse, pero no tengo dinero para los gastos que implica una boda, por lo que ella permanece en casa, y no puedo ayudarla. No sé hacer más que decir salmos de *Tehilim* e implorar al Creador que me salve de esta angustia”.

Al escuchar esto, el visitante le dijo: “Escúcheme, por favor. Tengo un hijo, temeroso del Cielo con buenas cualidades. Yo tampoco tengo dinero para dar. Entonces, arreglemos un matrimonio entre nuestras familias”.

Y así fue, sus hijos se casaron y les nacieron cuatro hijos que llegaron a ser grandes Sabios de Israel.

Con esto vemos que la persona no debe apoyarse en absoluto en sus pensamientos, sus cálculos o conclusiones; y no tiene motivo para perder la esperanza o sentirse desprotegido. Sólo debe esforzarse en su confianza en Hashem y ameritará la ayuda del Cielo.



## BAMSILÁ naalÉ

Pasajes de fe y confianza en Hashem de la pluma de *Morenu Verabenu*, el *Gaón*, el *Tzadik*, Ribí **David Jananiá Pinto**, *shlita*

Una obra de amor

En un viaje a Nueva York, me encontré con el Rosh Yeshivá de una destacada institución de Torá, quien me preguntó cómo se hace para crecer en nuestro servicio a Dios.

Sorprendido, le pregunté: “¿El Rosh Yeshivá realmente tiene la intención de preguntarme eso?”.

“Definitivamente”, me respondió con calma. “Es cierto que paso todo el día sumergido en el estudio de la Torá. Puedo citar de memoria página tras página de la *Guemará*. Cuando hablo ante mis alumnos, cito diversas frases de los Sabios y palabras de *musar*. Pero, lamentablemente, de forma personal, no siento ninguna elevación espiritual”.

Entendí que se trataba de un gran problema. Tal como alguien que carece del sentido del gusto sufre un problema físico, alguien que permanece imperturbable ante las palabras de Torá manifiesta que le faltan las “papilas gustativas” espirituales. Quien no digiere correctamente el alimento precisa una atención médica inmediata. Un judío que no se ve afectado positivamente cuando estudia Torá debe encontrar una cura a su enfermedad.

Entonces, le respondí: “Tal como los Hijos de Israel precisaron tiempo para prepararse para la entrega de la Torá, así también cada persona debe prepararse debidamente antes de estudiar Torá. Estos preparativos constituyen una carga y un esfuerzo, porque no es algo que se logra con facilidad. Solamente después de prepararse de esta manera, uno puede sentir que se eleva en espiritualidad y temor al Cielo”.

Asimismo, le pregunté: “Cuando pronuncia las bendiciones antes de comer, ¿piensa en el significado de las palabras? ¿Considera ante Quién está de pie, a Quién le está hablando y agradeciendo por los alimentos? No es nada simple pensar y meditar ante cada bendición que pronunciamos, y esto es lo que entra en la definición de trabajo y esfuerzo. Si lo hace, estoy seguro de que encontrará la cura para sus dolencias espirituales”.

Cuando pronunciamos una bendición decimos: “Bendito eres Tú”. ¿Acaso no es inadecuado referirnos con la palabra “Tú” a Alguien tan elevado como Dios? Pero a pesar de —o tal vez, debido a— Su grandeza, Dios desea que nos sintamos cerca de Él. Por esta razón, nos permite hablarle de una forma informal, tal como un hijo le habla a su padre.

Sin embargo, cuando alguien reza sin las intenciones debidas, no está reconociendo el enorme privilegio de poder acercarse a Dios, el Rey del Universo. Y por eso deberá rendir cuentas en el Tribunal Celestial. Dios le preguntará: “¿Cómo te atreviste a dirigirte a Mí llamándome “Tú”? Nunca trataste de reconocermelo como un Padre”.

**Para poder sentirnos cerca de Dios, es necesario invertir mucho esfuerzo. Es necesario sentir constantemente el yugo Divino sobre nuestros hombros. El hecho de reconocer la grandeza y majestuosidad de Dios nos eleva espiritualmente.**



## DEL TESORO

Basado sobre las enseñanzas del Gaón y Tzadik, Ribí David Jananiá Pinto, *shlita*

### ¿Qué leví no es de la tribu de Leví?

**“Pero a la tribu de Leví, no censarás; sus miembros no contarás en medio de los Hijos de Israel”** (*Bamidbar* 1:49)

Surge la pregunta: “¿Por qué, en verdad, no fue contada la tribu de Leví junto con el resto de las tribus?”

Sobre esto, la Guemará responde (*Tratado de Bavá Batrá* 121a) que “aquella que es la legión del Rey merece ser contada aparte”.

Es decir, la tribu de Leví fue la tribu más selecta e importante de las tribus, pues ellos no pecaron con el becerro de oro; por eso ameritaron un aprecio particular por parte del Creador del Mundo. Ellos fueron los dirigentes e instructores de los Hijos de Israel, como dijo Moshé Rabenu acerca de ellos (*Devarim* 33:10): “Enseñarán Tu sentencia a Yaakov y Tu Torá a Israel”.

Y así dice el Rambam (*Hiljot Shemitá Veyovel*, cap. 13, halajá 12): “La tribu de Leví fue apartada para servir a Hashem, y para instruir el camino correcto y Sus sentencias justas a las masas, pues dice el versículo: ‘Enseñarán Tu sentencia a Yaakov’. Por lo tanto, ellos fueron apartados de las costumbres mundanas: no salen a la guerra como el resto de Israel, no heredan porción en la Tierra de Israel, y no adquieren bienes muebles e inmuebles por fuerza propia; eran, más bien, el ejército de Hashem, como dice el versículo: ‘Bendice Hashem a Su ejército’. Además, Hashem los adquirió para Sí mismo, como dice el versículo: ‘Yo soy su porción y su herencia’”.

He aquí que tenemos que los de la tribu de Leví fueron quienes empuñaron la bandera de la Torá, se aferraron a ella, de modo que Hakadosh Baruj Hu los escogió para que estuvieran más cercanos a Él en comparación a cualquier otra de las tribus.

Podemos agregar, con ayuda del Cielo, que el nombre Leví proviene de la palabra en hebreo *livuy* (‘acompañamiento’), como dice el versículo cuando nació Leví (*Bereshit* 29:34): “[Dijo Leá:] ‘En esta ocasión, mi esposo me acompañará (*ielavé*)’ [...] por lo que lo llamó Leví”. Es decir, la tribu de Leví fue elegida como el honroso cortejo al que se le otorgó el mérito de acompañar a Hakadosh Baruj Hu, de la misma forma como hacen los reyes, quienes son acompañados por los más altos ministros del reino, que tienen el mérito de acompañarlo en sus viajes.

El Rambam agrega (ibídem, halajá 13): “Y no sólo la tribu de Leví, sino también toda persona de cualquier parte del mundo, cuya alma lo movió a entender y comprender que hay que separarse y presentarse delante de Hashem y servirle, para conocer a Hashem, es llamada ‘santo de santos’”. Es decir, esa persona también pasa a ser parte de la tribu de Leví.

Aparentemente, entendemos que el Rambam se refiere a una persona que pertenece a otra tribu; pero si no nació en la tribu de Leví, ¿cómo puede aunarse a ésta?

Más bien, esto se explica de la siguiente forma: ya que él deseó profundamente empuñar la bandera de la Torá y consagrarse a Hashem Yitbaraj y a Su sagrada Torá de la misma forma que la tribu de Leví, entonces, inmediatamente él también es considerado importante y apto para formar parte de la legión del Rey, y ser llamado “leví”, quien es parte del cortejo del Rey, que es el Rey de reyes, Hakadosh Baruj Hu.



## JAZAK UVARUJ

La sección de *Jazak uvaruj* de esta semana la dedicaremos a reforzar el tema de la preparación para la plegaria, de una lección del Báal Shem Tov Hakadosh, cuya *hilulá* cae esta semana, en Shavuot.

Se relata un suceso asombroso en el boletín *Mishkenoteja Yisrael*, que nos revela un poco acerca del sendero del Báal Shem Tov, y acerca de su preparativo antes de la plegaria, en la que alababa, ensalzaba, suplicaba e imploraba ante el Creador del Mundo, tanto cuando se trataba de una multitud como de un individuo.

No muy lejos de la ciudad de Medjibiz, Ucrania, en donde vivió el Báal Shem Tov, en el camino que lleva a la ciudad, fluyen a un costado las aguas de un manantial que hasta el día de hoy incluso los no judíos lo llaman “Rabinova Karinitza”, que en ucraniano quiere decir ‘El Manantial del Ribí’.

Dicho manantial es conocido por muchos, quienes viajan para ver con sus propios ojos el milagro que ocurrió allí. Ante los ojos del visitante que llega a dicho lugar, se revela un arroyo de agua de manantial que fluye sobre el campo, que tiene la sorprendente particularidad de que no se puede determinar el punto donde comienzan a fluir sus aguas, así como tampoco dónde acaban. Muchos son meticulosos en beber de sus aguas como remedio efectivo tanto para lo material como para lo espiritual.

La anécdota que presentamos a continuación revela acerca del origen de dicho manantial y del motivo de la santidad particular que se le adscribe.

Un día, el Báal Shem Tov viajó con un séquito de sus alumnos, entre los cuales también se encontraba su mejor alumno, Ribí Yaakov Yosef Cohén de Polana, *zatzal*, en un viaje no muy prolongado fuera de la ciudad.

En su camino de regreso, ya se había hecho tarde, de modo que el Báal Shem Tov y su séquito se detuvieron poco antes de entrar a la ciudad, con el fin de rezar Minjá, pues el tiempo corría. Cuando el Báal Shem Tov quiso hacer ablución de las manos como preparativo antes de la plegaria, descubrieron que se les había agotado el agua del jarrón que habían llevado para el camino. Los alumnos salieron en busca de un lugar donde hubiera agua, pero no encontraron.

Luego de que los alumnos perdieron las esperanzas de encontrar agua y regresaron con las manos vacías, el Báal Shem Tov elevó sus ojos al cielo, el cual se estaba oscureciendo sobre ellos rápidamente, y al comprobar que se les iba a pasar el tiempo para rezar Minjá, dio la espalda a su séquito, y comenzó a caminar en dirección a la espesura del bosque, al costado del camino.

Su alumno, Ribí Yaakov Yosef, comenzó a caminar detrás de él.

En la oscuridad del espesor de los árboles, el Báal Shem Tov dejó su bastón, se apoyó en un tronco de uno de los árboles, y de un golpe se prosternó en la tierra, extendiendo todo su cuerpo sobre el suelo. Ribí Yaakov Yosef se sorprendió. Nunca había visto que alguien extendiera sus manos y sus pies sobre el suelo de esa forma, y de golpe. En verdad, su Rav lo hizo con total entrega.

# LA PLUMA DEL CORAZÓN

Un poema para Jag Hashavuot de la pluma del sagrado Tzadik, obrador de milagros  
Ribí Jaím Pinto, ziaa



## Acróstico en hebreo: Jaím Jazak

Las palabras Divinas,  
cuán vigorosas son;  
que de sus ojos,  
no broten lágrimas.  
Reúnanse y fortalézcanse;  
no pequen ni hagan enojar.  
Soliciten siempre Su faz.

### Busquen a Hashem y Su poder.

La escoria de la contaminación  
de la serpiente,  
¡quítenla y purifíquense!  
Hagan lo que hizo Pinjás,  
quien celó en nombre de Hashem,  
su Creador.

Despiértense los que duermen,  
levántense; y entiendan,  
necios de este pueblo.

### Busquen a Hashem y Su poder.

Creó al hombre con sabiduría,  
cuatro elementos unió en él,  
y no es más que cualquier bestia.

Es su boca, la que habla,  
la que lo eleva sobre ella, siempre,  
tal como él desea.  
De él (el hombre) [las bestias] se  
debilitan y temen.

### Busquen a Hashem y Su poder.

Más valiosa que las perlas  
es la Torá de la verdad  
que entregó;

a ella se rinden los que se  
prostituyen.

En pos de su Inclinación  
al Mal, que les dio;  
que sea masacrada  
[la Inclinación al Mal]  
así como toda chispa de ella;  
cada hombre de ejército  
no la saqueó.

### Busquen a Hashem y Su poder.

¡Qué somos!  
¡Qué son nuestras vidas!  
Pues el hombre no es sino  
como el hábito.

Si hicimos la voluntad de Dios,  
en efecto,  
Él tiene la ley que precede.

Cuán grande es Su bien.  
¿Quién puede llegar a Su límite?  
Los ojos de todos lo vieron.

### Busquen a Hashem y Su poder.

Tu bondad y Tu justicia,  
extiende, Dios viviente,  
a los rectos de corazón.

El tiempo fijado para tu Mashíaj,  
lo busqué con todo el corazón.

Adquiere el mundo, y fija  
al vengador; entonces los  
piadosos se regocijarán.

### Busquen a Hashem y Su poder.

Continúa de la pág. 3 >>>

De pronto, escuchó un alarido que rompía el corazón.  
En efecto, era la voz del Báal Shem Tov, quien clamaba  
desde lo más profundo de su corazón.

“¡Amo del Universo!”, dijo el Báal Shem Tov. “Te pido,  
ruego delante de Tu Trono de Gloria, por favor, por Tu  
gran misericordia, dispón de agua para que podamos  
hacer ablución de las manos antes de rezar Minjá, pues,  
si no, ¡prefiero la muerte antes que seguir viviendo!  
¡Mátame, por favor, mátame, Amo del Universo, pero  
no permitas —jalila— que transgreda lo que dijeron  
nuestros Sabios, de bendita memoria!”.

A Ribí Yaakov Yosef se le pusieron los pelos de punta  
de puro temor. Sintió como si su corazón dejara de  
latir. El Báal Shem Tov se levantó, tomó su bastón de  
donde lo había dejado y regresó adonde se encontraba  
su séquito. Y allí, justo detrás de ellos, a tan sólo unos  
tres pasos de donde se encontraba detenida la carreta  
en la que viajaban, comenzó a fluir discretamente un  
manantial.

“¡Tienen ojos, pero no ven!”, dijo el Báal Shem Tov,  
citando el versículo como en broma. “He aquí que justo  
al lado de nosotros fluye un manantial de aguas vivas,  
y nosotros andamos buscando agua por otros lados”.

Los presentes observaron aquello atónitos. Todos se  
lavarón las manos y se dispusieron a rezar. Sólo Ribí  
Yaakov Yosef sabía el secreto detrás de ello. Sólo él era  
testigo para certificar lo que había sucedido tan sólo  
unos momentos antes en medio de los espesos árboles  
del bosque.

Ribí Yaakov Yosef nunca había visto una entrega  
total como esa de “es preferible mi muerte a seguir  
viviendo” por un leve rigor impuesto por los Sabios,  
y hasta su último día de vida no dejó de sorprenderse  
por ello.

Pasado el tiempo, reveló que esta fue una de las  
mayores razones que determinaron su apego al Báal  
Shem Tov, y que lo inscribió y selló de inmediato en el  
libro de los piadosos completos.

¿Está interesado en proveer méritos al  
público y difundir el boletín Pájad David  
donde usted vive?

Envíe un correo electrónico a: [mld@hpinto.org.il](mailto:mld@hpinto.org.il)  
y recibirá la bendición del Tzadik  
Ribí David Jananiá Pinto, shlita.

Para recibir un divré Torá a diario

de Morenu Verabenu el honorable Admor,  
Ribí David Jananiá Pinto, shlita

- Envíe un mensaje al número apropiado -

Inglés: +16 467 853001 • Francés: +972 587 929 003  
Español: +54 114 171 5555 • Hebreo: +972 585 207 103

“Prueben y vean cuán bueno es Hashem”

Anuncio importante: Besiatá Dishmaíá, los shiurim de Morenu Verabenu, el Admor,  
Ribí David Jananiá Pinto, shlita, están disponibles en hebreo, español, inglés y francés

en el sitio web de Kol Halashón o llamando directamente al teléfono 0733-718-144

Pronto será posible recibir el catálogo detallado con todos los shiurim, y el número directo de cada shiur.  
Podrá solicitar el catálogo escribiendo a la siguiente dirección: [mld@hpinto.org.il](mailto:mld@hpinto.org.il)

